

MEMORIAS DE  
RUSTICATIO PÉREZ  
O  
LAS PERIPECIAS DE UN  
POETA LAUREADO

MEMORIAS DE  
RUSTICATIO PÉREZ  
O  
LAS PERIPECIAS DE UN  
POETA LAUREADO

---

RAFAEL GUTIÉRREZ

Premio Centroamericano, México y Panamá, 1990.  
Quetzaltenango

libros  
m í n i m o s  
poesía  
8



Edición al cuidado de  
Julio Serrano Echeverría  
2010

Editorial Libros Mínimos

**w w w . l i b r o s m í n i m o s . o r g**

Esta obra está licenciada bajo una Licencia de  
Creative Commons. Para ver una copia de esta  
licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>





I

En el principio

nada se movía

nada se oía

salvo la Poesía.

II

Y

el cielo se abrió

como un guijarro partido  
por una espada implacable y rojiza.

Y

rodando

desde arriba en una vertical catarata invisible  
cayeron/ posándose sobre la tierra/  
dos celestes y recién nacidas  
hojas de parra.

Primero

arrullaron  
el muro de fuego  
de Adán y Eva.

Después/

escrito está en anales de ángeles/  
en cada una de ellas  
habitaría  
la Buena Poesía y la Mala Poesía.

Luego/ hasta el fin de los siglos/  
en cada  
    una de ellas  
    arder a como un rayo  
la Razón y la Locura.

### III

*Y cuando Polifemo levantó su único y fatuo ojo del pergamino  
de versos homéricos/ un mundo infinitamente feliz/ fulgurante  
y multicolor en el aire de su cueva burocrática estalló.*



IV

Y Babel

era una alta torre maloliente  
en la que faisanes

y  
cocodrilos

discutían

cómo engendrar verbos de áurea semántica  
terrenal.

La Poesía para ellos

era sólo un pedazo de carne  
de devorar en los días de fiesta  
un insecto de raro brillo en la palma de la mano.

Ustedes saben

Babel fue destruida

los mercaderes aún gobiernan por estos días

y la poesía sobrevive  
y la poesía sobrevive.

V

Levántate y anda  
tañó el trovador provenzal  
trepado en su altivo canto rojo.

Y el Amor  
se levantó y anduvo/ cálido y sollozante/  
arrastrando consigo una multitud de lechos  
hasta dejarlos/ ardiendo aún/ un lunes  
a mitad de la plaza pública.

VI

Ni cábala ni alquimia  
ni astrología ni carta de navegación  
se dijo encrespado el florentino  
en su tosca lengua toscana.

560 velas de exilio después/  
a través de innumerables círculos infernales  
Dante Alighieri  
se lanzó/ azor fosforescente/  
tras la caza de Beatriz, su alondra de vuelo en celo.

VII

*Y entonces chupó la miel de la flor/ de la flor de los nueve pétalos/  
hasta lo más adentro de ella. Y entonces tomó por esposa a la flor  
vacía/ y salió el espíritu de la flor a vagar. Cuando se abrió el  
cáliz de esta flor/ el Sol estaba dentro/ y en medio de ella se leía  
Su nombre.*

CHILAMBALAM DE CHUMAYEL

(Libro de los Antiguos Dioses)

*Y entonces tomé por el cuello La voz/ la nunca apagada sobre las  
ruinas de mi sangre/ y bebí/ uno a uno/ todos los signos inscritos  
sobre la piedra por Rocío de los Tiempos. Y entonces tomé por  
compañera a la poesía-centinela, y de ella saltó un jaguar que  
alumbra sigiloso sobre los peldaños de mi Alarido. Cuando se  
abrió la carne del verso, adentro anidaba una cría de soles, y en  
sus plumas se leía Para Siempre.*

EL DESCENDIENTE

(Libro de Rusticatio Pérez)

## VIII

Una sombra entre siniestra y retozona se agazapa paticojamente bajo el portal más recóndito a orillas del río último.

Un compacto grupo de hombres se detiene y husmea allí cerca/ apenas a un soplo de pájaro/ aullando a ratos en medio del alboroto de crines/ cascos/ espadas/ espuelas.

El Oficial Mayor o quizá el Síndico primero (no se distingue en la albina bruma del alba) decide por fin descender del corcel que/ ya relajado/ se abandona a beber mundo con su pupila mitad iluminada-mitad oscurecida.

“Oráculo del Diablo, Palabra Peluda de Belcebú — vocifera el funcionario español— en nombre del Santo Oficio te ordeno entregar tu alma y tu cuerpo a la divina custodia de Dios”.

Don Francisco de Quevedo y Villegas/ el más llameante, el más cronopio de los poetas del Siglo de Oro/ se reacomoda sonriendo bajo el muro/ mientras frota sus espejuelos para mejor leer *ese* manuscrito de versos proscritos.

## IX

Mentira que el poeta sea mago o anacoreta.

Mentira que el poeta nace o se hace.

Su novel sonetismo se oficia desde lo intrauterino.

Su alforja metafórica abreva en la gestación primera.

X

Yo/  
por ejemplo/  
aprendí por vez primera  
la O  
en el raro y redondo  
vientre de mi madre.  
Allí/ anidando en la marina agua materna/  
me agité  
en  
maromas  
de  
natal ágil delfín  
hasta alcanzar la plenitud perfecta  
del círculo/  
hasta nadar en la umbilical certeza  
del aro.  
Es en esa época que me vislumbro  
como Orlando/ el poeta.  
Es en esa época que evoco ecos  
de gloriosas multitudes proclamándome  
como Omar/ el profeta.





XII

De

modo que la Madrugada que nació  
(Ese día el canario escapó de Su Jaula/ al perro lo  
vieron la noche anterior masticando una Estrella/ el  
nardo alargó su Lengua de Virgen en dirección a mi  
Ombligo/ el pez en su reino maulló un etcétera en re-  
menor)  
en vez del

virgíneo y soso Bu-Bu  
que esperaba mi Parentela  
yo/ Diestro y Siniestro  
en el oficio/

les disparé a Quemarropa  
lo que A los Cinco años  
habría  
de ser Ya  
mi Ars Poética.

### XIII

Me  
llamaron Rusticatio, nombre unigénito  
que viene de un bisabuelo experto en domar mulas  
carreras:

Tal atropello no complotó contra mi sensibilidad florida  
no erosionó la brújula de mi vocación acorazada.

XIV

Me han regalado/ impreso en letras góticas/  
el Sagrado Padre Nuestro.  
Yo estoy declamando empero desnudo  
el Cantar de los Cantares.



/ Acaso inmemorial o instantánea /  
/ acaso lejan sima o futura /  
La Mano.

XVI

¿Acaso  
existe hoy  
un túnel/ una mesa/ una hojarasca  
en la que César y Miguel beban  
—amigablemente solos—  
un plato de alegría apenas?

XVII

El  
amor tiene sin duda  
    algo de Ave  
    su vuelo alborota / adormece  
el solo corazón del solitario  
    su plumaje enceguece / encandila  
el solo corazón de la solitaria.

Quizá  
por ello (vislumbro ahora)  
el colibrí  
cayó herido bajo mi bala de caucho  
ese mismo verano  
    en el que Una Vecina / desconocida y traviesa/  
    se bañó  
        desnuda de Plumas  
sobre su Nido de pasto virginal Bajo la Lluvia.

*“pajaritos de tantas maneras y tan diversas de los nuestros que es maravilla”.*

*Diario de Cristóbal Colón. 21 de octubre de 1492.*

Yo  
tenía  
    entonces 13 años

un padre maderero  
una madre itinerante  
una escopeta miope y  
andariega  
una lagartija amarrada al cuello  
un pantalón corto (con dos o tres cangrejos  
envejeciendo colores en sus bolsillos)  
un trompo guatemalteco  
un cuento de hadas  
a prueba de olvido  
un trébol  
y un  
pico de Pájaro-cazador de insectos/ flores y  
algunos atardeceres.

Ella  
tenía  
entonces 12 años  
una madre inglesa  
un padre diplomático  
un pelo amarillo sobre su breve rostro blanco  
un vestido blanco con una abierta rosa amarilla  
dos perros  
un gato raro y medio soprano  
una mariposa atada a su dedo índice  
cuatro muñecas  
dn Diario de Espuma  
y un  
ala de Pájara-cazadora de néctares/ nidos y  
algunos amaneceres.



*“Dondequiera que la enamorada esté, cualquiera que sea su aparente ocupación, su atención gravitará por el propio peso hacia aquel hombre. Y, viceversa, le costará gran violencia arrancarla un momento de esa dirección y orientarla hacia las urgencias de la vida.”*

*Estudios sobre el amor.* José Ortega y Gasset.

Una

noche

en que sus padres

nadaban remotos y ajenos

en su isla de sueño

ella bebió

polen de estrella Molida

en mi pico

Yo

estrené

musgo de Azúcar

bajo su Ala.

Hermosura aérea y silvestre

de no ser sino

dos colibríes cuellirrojos

zumbando

a 5 ó 6 millas p.h.

desde Alaska a Tierra del Fuego

desde una Oda diurna a un Madrigal

nocturno.

*“El pájaro zumbador, una de las maravillas del país, es del tamaño de un avispón, aunque tiene todos los atributos del ave.*

*Tiene los colores del arcoiris y al volar hace un zumbido como de abeja?*

*Perspectivas de Nueva Inglaterra.* William Wood. 1734.

Desde

entonces

ella con su Ala

yo con mi Pico

picoteamos la innumerable ciudadanía

de nuestro vuelo:

Picaflor

Chupaflor

Chuparroza

Chupamirto / O sea El amoroso Corazón del  
Pájaro.

Laureado el poeta, editado el libro  
y embriagado Rusticatio,  
este libro se subió al internet  
la mañana siguiente de  
otro día lluvioso de 2010

